

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

X

Córdoba, 2004

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones CajaSur y Servicio
de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2004



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, X

Consejo de Redacción

Coordinadores

José Antonio Morena López

Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto

José Lucena LLamas

Juan Gregorio Nevado Calero

Pablo Moyano LLamas

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: *"Antigua noria de la Electro-harinera sobre el río Genil. Década de 1930"*

Imprime

Ediciones Gráficas Vistalegre

C/. Ingeniero Ribera, s/n. (Pol. Ind. Amargacena)

14013 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: Co-335-05

La capilla de San Miguel y otras iglesias filiales de la parroquia de San Bartolomé de Espejo a comienzos del siglo xx

Miguel Ventura Gracia
Cronista Oficial de Espejo

1. Introducción

Hacia 1914 la población espejeña ascendía a unas siete mil almas, de las cuales más de cinco mil con edad de recibir la sagrada comunión. En el aspecto religioso estaba atendida por tres sacerdotes: el párroco, D. Diego Ariza Serrano, y dos coadjutores, D. José M.^a Laguna Carrillo, natural de la villa y hombre de exquisita formación¹, y D. Juan Orellana del Moral. Además de la hermosísima iglesia parroquial, a la que ya hemos dedicado un estudio monográfico para esta época en cuanto a capillas y altares se refiere², existían otras iglesias filiales que coadyuvaban a la actividad religiosa en Espejo a comienzos de la pasada centuria. Me refiero a la ermita de Nuestra Señora del Rosario, extramuros de la población y capilla del antiguo y desaparecido cementerio municipal; la de Nuestra Señora de la Cabeza, en la calle principal del pueblo, por entonces destinada exclusivamente a escuela infantil de patronato y a otros menesteres de índole cultural; la de Nuestra Señora de Gracia, antigua capilla del hospital de Nuestra Señora de Gracia y San Bartolomé, muy cerca de la parroquial ; y, por último, a la ermita de San Sebastián, popularmente conocida como ermita de Santa Rita, todas ellas de

¹ El sacerdote espejeño don José M.^a Laguna Carrillo contaba a la sazón con 69 años de edad. Había cursado Bachiller en Artes y siete años de Teología Sagrada. Por otra parte, había estudiado también las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla.

² VENTURA GRACIA, M., "Capillas y altares de la parroquia de San Bartolomé a comienzos del siglo XX". *Espejo. Apuntes para su historia. Espejo, 2000, pp. 255-277.*

extremada pobreza y escasa presencia en la vida religiosa de esta colectividad. Sin olvidar la ermita de Santo Domingo, cerrada al culto³.

Existían otros establecimientos, en cambio, donde se satisfacía con mayor dedicación las necesidades religiosas que la población demandaba. Hablo de la antigua iglesia conventual de Santa Teresa, perteneciente en sus orígenes a la comunidad de carmelitas descalzos que durante cerca de siglo y medio vivió en Espejo⁴; y a la capilla de San Miguel, aneja y al servicio de la congregación de las Hijas del Patrocinio de María, que desde su implantación – y además de la tarea docente que le era propia – desempeñó simultáneamente un papel importante en los actos religiosos de esta localidad, y a la que dedicaremos, por consiguiente, la mayor parte de nuestro trabajo.

Fuentes documentales

Para la elaboración del presente trabajo nos hemos valido de la respuesta a la estadística de la diócesis mandada realizar por el obispo D. Ramón Guillamet y Coma, con fecha 14 de enero de 1914, la cual nos ofrece una rica información para conocer el estado de la Iglesia en Espejo a comienzos de la pasada centuria, así como del aparato bibliográfico citado al efecto.

2. La capilla de San Miguel: antecedentes

La capilla de San Miguel, hoy propiedad particular de la Asociación Recreativo-Cultural “Peña Los Amigos”, perteneció hasta los años sesenta a un antiguo convento regentado, como ya se ha dicho, por la congregación de religiosas de enseñanza Hijas del Patrocinio de María. Fue fundado en 1758 a expensas del párroco de la villa de Espejo, D. Miguel de Castro y Leyva, poseedor de una extensa suerte de tierras que dejó en testamento para la erección de dicho convento-beaterio destinado a la educación de las niñas necesitadas de nuestra Campiña. Puso como condición el que fueran tres hermanas del Colegio matriz de Villafranca, fundado en 1712 por el Padre Luis Pérez Ponce, quienes impartieran enseñanza en dicho convento: la hermana M.^a Teresa de la Santísima Trinidad, en calidad de Hermana

³ Sobre el tema de las ermitas espejeñas, cfr. VENTURA GRACIA, M., “Religiosidad popular y ermitas en la villa de Espejo (siglos XVI-XVIII)”. *Revista de Feria*. Espejo, 1993, pp. 51-59. Para el caso concreto del hospital de Nuestra Señora de Gracia y San Bartolomé, cfr. VENTURA GRACIA, M., “Actividad asistencial en la villa de Espejo durante la Edad Moderna: el hospital de Nuestra Señora de Gracia y San Bartolomé. *I Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Espejo*. Córdoba, 1993, pp. 110-131.

⁴ Cfr. VENTURA GRACIA, M., “El convento de los carmelitas descalzos en la villa de Espejo (1733-1835)”. *Espejo. Apuntes para su historia*. Espejo, 2000, pp. 169-197 y ARANDA DONCEL, J., VENTURA GRACIA, M. y FLORES MUÑOZ, A., *Los carmelitas descalzos en la villa cordobesa de Espejo (1700-1835)*. Córdoba, 2002.



Portada de la iglesia de San Miguel y Convento, antes de su reciente remodelación

Mayor; la hermana Inés de Jesús María, como Presidenta, y de maestra, la hermana Juana de Santa Teresa. Dicha cláusula fue escrupulosamente respetada⁵.

Al estar regentado por religiosas, el Colegio de San Miguel – que así era conocido- presentaba una organización conventual, con un elegante patio porticado y la iglesia – originariamente de pequeñas dimensiones- sobre la que se levanta la que existe en la actualidad. Esta nueva capilla, que afortunadamente todavía hoy podemos disfrutar, es de mayores dimensiones que la primitiva, y corrió a expensas de la hermana Ana de Jesús Gracia Rus, natural de Espejo, quien puso su dinero en manos del obispo de Córdoba, D. Baltasar de Yusta Navarro. Sabemos que en 1790 la empresa estaba concluida. Su consagración tuvo lugar el día 11 de julio de este año, organizándose para ello un magno acontecimiento, en el que participaron el clero, cofradías, autoridades y fieles en general. Una nutrida procesión, con estruendo de campanas y una iluminación extraordinaria, celebraba la culminación de la nueva iglesia.

Otra remodelación - en este caso más de tipo suntuario- se acomete en la iglesia hacia 1880, cuando la hermana San José, una joven espejeña que profesa en 1867, propone costear – no sin muchas incomprendiones y dificultades- una nueva solería en la capilla y enriquecerla además con la verja y el púlpito que hoy, afortunadamente, aunque no en su integridad, todavía se conservan. El encargado de dar traza a tan artístico herraje fue el arquitecto cordobés Antonio López Carrillo⁶.

Se trata de una iglesia de reducidas dimensiones, aunque como señala Dionisio Ortiz Juárez⁷ “presenta un agradable juego de líneas rectas y curvas tanto en planta como en alzado que le da un encanto singular”. Una iglesia a la que el citado autor no duda en calificar de “interesantísima”. Su fachada – añade el profesor Rivas Carmona⁸ - es de gran interés, por la axialidad y verticalidad de su composición. Por su parte, el frontón curvo se rompe para dar cabida a la espadaña, cuyo primer cuerpo se incluye en el paramento de la fachada propiamente dicha. La puerta es de medio punto, y sobre la clave del arco hay una lápida recordatoria de la fecha de su erección y el nombre del fundador de este colegio beaterio... Una iglesia, en fin, que la Peña “Los Amigos” ha rescatado para sí misma y para todo el pueblo de Espejo, con el apoyo y diligencia del Ayuntamiento espejeño ante la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, y el buen hacer de Arturo Ramírez Laguna, su arquitecto-restaurador⁹. Se trata, en

⁵ En torno a esta congregación en Espejo, puede consultarse VENTURA GRACIA, M. “El colegio de San Miguel”, *Revista de Feria*, Espejo, 1989, s/p , y SEGADO GÓMEZ, L., “El colegio de San Miguel de Espejo”, *Espejo. Apuntes para su historia*. Espejo, 2000, pp. 161- 168. RAMÍREZ LAGUNA, A., “La capilla de San Miguel”, *Revista de Feria, Espejo*, 1999, pp. 41- 43.

⁶ Cfr. VENTURA GRACIA, M., “Réquiem por un púlpito”. *Revista de Feria, Espejo*, 1993, pp. 151-152;

⁷ ORTIZ JUÁREZ, D. *et alii en el Catálogo Artístico y Monumental de la provincia de Córdoba*, t. III, Córdoba, 1985, pp. 163- 202.

⁸ Cfr. RIVAS CARMONA, J., *Arquitectura barroca cordobesa*. Córdoba, 1982, p. 137.

⁹ Cfr. RAMÍREZ LAGUNA, A., “La capilla de San Miguel”, *Revista de Feria, Espejo*, 1990, pp. 41- 43.

definitiva, de un alarde de compromiso y preocupación por mantener indemne el patrimonio histórico-artístico que custodia esta institución, la Peña “Los Amigos”, y que -le consta a este cronista- pone a disposición para actividades culturales que se celebren en esta población.

3. La capilla de San Miguel a comienzos del siglo xx

Dejando de un lado el estudio del funcionamiento interno de la congregación, así como la descripción del resto de las dependencias de este colegio-beaterio, nos vamos a centrar, como más arriba hemos anunciado, en el estado en que hallamos la iglesia de San Miguel a comienzos del último siglo del segundo milenio, sobre todo, en lo que a altares, imágenes, pinturas, piezas de orfebrería y otros enseres litúrgicos se refiere. La imposibilidad de estudiar la mayor parte de dicho patrimonio, hace que nuestro trabajo cobre un tinte de inventario, si bien el conocimiento del mismo nos puede acercar en cierto modo a la realidad de esta capilla en la época que nos ocupa. El patrimonio de esta iglesia poseía cierto interés artístico, como a lo largo del estudio tendremos ocasión de demostrar. En primer lugar conoceremos los altares que en ella se erigían y sus advocaciones, así como la amplia nómina de esculturas y pinturas que hacían de este lugar sagrado una capilla barroca de indudable interés. La descripción de todos y cada uno de dichos altares; las imágenes que los presidían; los lienzos y frescos con que se decoraban sus elegantes muros, así como el inventario exhaustivo de su ajuar litúrgico – vestimentas sagradas, piezas de orfebrería, etc.- nos van a permitir conocer el esplendor de esta capilla a comienzos de la pasada centuria. Por último, y como un dato más para conocer el pasado de esta congregación, damos a conocer el nombre de las religiosas que por entonces administraban tan precioso patrimonio, y cuya labor educadora en esta villa ha dejado una huella imperecedera.

3.1. Altares

Contaba la capilla por entonces con cinco altares: El **Altar Mayor**, en cuyo camarín se hallaba entronizada la antigua imagen de Nuestra Señora de la Fuensanta. Y también con otras efigies, como la de San Miguel, la Purísima y la de San José, todas en talla de madera. El altar estaba decorado con dos cuadros de medianas dimensiones alusivos al Corazón de Jesús y el de María, y otros dos, que representaban la Virgen del Tránsito y Nuestra Señora del Rosario. El presbiterio estaba cerrado con una verja de hierro abalaustrada y articulada en tres piezas, diseñada por el citado arquitecto cordobés Antonio López Carrillo, de la que tan sólo se conservan las piezas de los extremos, mientras la central desapareció a comienzos de los ochenta de la pasada centuria. El **Altar de Nuestro Señor del Huerto**, dedicado a esta advocación y presidido por una talla del titular de “*estilo moderno*”. Dicha imagen fue procesionada la noche del Jueves Santo, hasta la

última guerra civil española. El altar estaba enriquecido con otras dos tallas de pequeño tamaño que representaban a Santa Rita y un Niño Jesús. Otro era el dedicado a **Nuestra Señora de los Dolores**, con un pequeño retablo de escaso interés artístico, presidido por una imagen de la Dolorosa. Dos imágenes de vestir del Niño Jesús, de pequeño tamaño, a uno y otro lado del mismo, completaban la nómina de efigies que en él se veneraban. Por su parte, el **Altar de San Antonio**, erigido a su advocación, de madera y estilo “moderno”, estaba presidido por la imagen titular de San Antonio, talla igualmente “moderna”, enriquecido igualmente con otras dos de vestir del Niño Jesús, de pequeño tamaño. Esta serie de altares se completaba, por último, con el erigido al **Señor Ecce - Homo**, con su imagen titular en talla, y otras dos imágenes pequeñas que representaban a Nuestra Señora del Carmen y al Niño Peregrino, ambas de vestir.

3.2. Otras piezas de valor artístico y enseres de la capilla

Además de las reseñadas en los altares, la capilla contaba con piezas de orfebrería y otras alhajas en plata, ornamentos sagrados, mantos de Nuestra Señora de la Fuensanta - titular del altar mayor - imágenes y esculturas, cuadros al óleo y otros enseres que literalmente enumeramos a continuación.

Alhajas de plata

- Una lámpara.
- Un cáliz sobredorado, labrado, con patena y cucharita.
- Un cáliz liso, con patena y cucharita.
- Un par de vinajeras con su platillo.
- Una tacita con su platillo, puesta sobre el altar mayor, para purificarse los dedos los Sres. Sacerdotes.
- Un incensario.
- Una naveta, con cucharita¹⁰.
- Un viso de plata con golpes sobredorados.
- Una custodia.
- Un copón.
- Una tacita para hacer la renovación.
- Una llave del Sagrario.
- Seis anillos de Ntra. Sra. de la Fuensanta (de oro).

¹⁰ Esta pieza de orfebrería está recogida en PALENCIA CERREZO, J. M.ª, “Orfebrería del Colegio de San Miguel de Espejo”. *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, vol. VII. Córdoba, 2001, p. 55.

- Una media luna de Ntra. Sra. de los Dolores ¹¹.
- Un corazón de plata de la misma Señora.
- Una corona de plata a estilo de Potencias.

Ornamentos

Color blanco

- Una casulla completa de primera clase, con galón de oro fino.
- Otra de las mismas características.
- Otra segunda clase con galón de seda.
- Otra idéntica a la anterior.
- Otra más igual a las reseñadas.
- Otra casulla completa ordinaria.
- Otra idéntica a la anterior.

Color encarnado

- Otra idéntica de primera clase, completa con galón de plata.
- Otra idéntica de segunda clase, completa, con guarnición y galón.
- Otra idéntica de segunda clase, completa, con guarnición y galón.
- Otra idéntica, de segunda clase, completa con guarnición y galón.

Color morado

- Otra idéntica de segunda clase, completa, con galón de plata.
- Otra idéntica ordinaria, completa, con galón de seda.
- Otra idéntica ordinaria, completa, con galón de seda.

Color verde

- Una casulla de raso, completa, galón de oro.

Color negro

- Una casulla completa de damasco, con raspilla de oro.
- Otra casulla completa, de damasco, con galón falso.
- Otra casulla completa, de damasco, con galón falso.
- Un frontal, de primera clase, blanco, con galón de plata.
- Otro frontal de primera clase, blanco, con galón de plata.
- Otro frontal de primera clase, blanco, con galón de puntilla.

¹¹ Cfr. VENTURA GRACIA, M., *Orfebrería de la Parroquia de San Bartolomé de Espejo. Espejo, 1989, pp. 38 y 98.*

Ropa blanca

- Un juego de tres albas de hilo, bordadas en malla.
- Otro juego de tres albas de holanda.
- Otro juego de cinco albas de lienzo.
- Seis amitos con cintas.
- Seis amitos de segunda clase con cordones.
- Once pares de corporales.
- Cuarenta purificadores.
- Tres cíngulos de primera clase, bordados en oro y seda.
- Cuatro cíngulos de segunda clase, con cintas de seda.
- Tres cíngulos de segunda clase, con cordón de seda, rosado.
- Doce pares de manteles, cuatro para el altar mayor y ocho para los demás altares.
- Doce colmaltares o manguitos.
- Dos camisas de Ntra. Sra. de la Fuensanta.
- Dos camisas del Niño de la misma Sra.
- Tres pares de enaguas blancas, para dicha Señora.
- Dos camisas de Ntra. Sra. de los Dolores.
- Dos pares de enaguas blancas, para dicha Señora.

Mantos de la Virgen

- Un manto de tisú de seda de Ntra. Sra. de la Fuensanta.
- Otro manto de tisú de seda para el Niño de dicha Sra.
- Otro manto de terciopelo negro bordado en sobrepunto y puntilla de oro, de Ntra. Sra. de los Dolores.
- Otro manto de felpa, ordinario, con puntilla de plata, de la misma Señora.

Imágenes en el coro bajo

- Un Señor amarrado a la Columna con potencias de plata y un sudario.
- San José.
- San Juan Evangelista, con túnica de raso verde y capa encarnada.
- Un Niño Jesús, metido en una urna de cristal, al lado del altar mayor.
- Santa M.^a Magdalena, metida en una urnita de cristal, al otro lado del altar mayor.

Objetos de madera

- Dos cajoneras en la sacristía con tres cajones cada una.
- Dos mesitas a los lados del altar mayor.
- Seis cornucopias doradas.
- Cuatro atriles.
- Una urna buena, de madera dorada para poner al Señor en el Monumento.
- Un confesionario en la Iglesia y dos para confesar las Hermanas.
- Una mesa con cuatro pies, para rezar y leer, en todos los ejercicios.
- Un via-crucis, con marco dorado y cristales.

Misales

- Un misal forrado con terciopelo encarnado, con cantoneras y corchetes de plata, con todas las Misas.
- Tres misales medianos.

Escaños

- Cinco escaños con respaldo.
- Tres sillones para las misas cantadas, con el asiento y respaldo de damascio encarnado.
- Dos sillones para los confesionarios de las Hermanas.

Cuadros de lienzos grandes

- Un cuadro grande con la Virgen y Santa Ana.
- Otro cuadro con el Señor de la Humildad.
- Otro cuadro del Señor con la Cruz a cuestras.
- Otro cuadro con la Purísima Concepción.
- Otro cuadro de San Miguel.
- Otro cuadro de San Felipe Neri.
- Otro cuadro de Ntra. Sra. de los Dolores.
- Otro cuadro con el Padre Maestro, Juan de Ávila.

Alfombras

- Hay dos alfombras para el Presbiterio bordadas por las Hermanas.

Órgano

- Hay un melodio, con un fuelle y siete registros desafinados.

Esteras

- Hay ocho estereras, cinco en la Iglesia y tres en la sacristía.

Torre

- Hay una torre, con dos campanas como de seis arrobas de peso cada una.

Otras pinturas

Además de los cuadros reseñados, otros óleos decoraban galanamente los muros y cúpula de la iglesia. Representan a los cuatro evangelistas, de una parte, y a otras figuras relevantes de la Iglesia. Han sido recientemente restaurados por Manuel Ávila Valverde, en un nuevo alarde de buena gestión por parte de la Peña “Los Amigos”, vehiculada por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento espejeño, que han hecho posible que, tras muchos años de ausencia, de nuevo esplendan en esta interesantísima capilla de San Miguel¹².

4. Dotación de personal y otros aspectos relacionados con las funciones religiosas que se celebraban en esta iglesia.

En esta fecha eran ocho hermanas— cuatro de ellas espejeñas — las que profesaban en este colegio-beaterio, al frente de las cuales estaba la Hermana Superiora, Sor M.^a Jesús Córdoba Luque, natural de esta villa, que contaba con 47 años de edad, habiendo profesado en el año 1890. Las otras religiosas respondían a los siguientes nombres: sor Fuensanta de Santa Teresa Casado Merino, de 42 años de edad, también de esta misma villa, que había tomado sus hábitos en el año 1895; sor M^a del Rosario Chamizo Córdoba, de 60 años de edad, asimismo de esta localidad; había profesado en el año 1891; sor M^a del Carmen de Jesús Jiménez Gracia, espejeña, de 38 años de edad y profesado en el año 1892; sor Dolores de San Miguel Vela Madrigal, natural de la vecina localidad de Montilla, de 26 años de edad, que había profesado en el año 1901; sor Joaquina del Espíritu Santo Gutiérrez, natural de Castro del Río, que contaba con 26 años de edad, y tan sólo once años adscrita a este instituto; sor Ramona de Ntra. Sra. del Carmen Bollo González, oriunda de Valladolid, joven de 21 años de edad, todavía en calidad de novicia, pues había tomado el hábito el 15 de septiembre de 1912, el mismo día en que lo tomara también la otra joven novicia de su misma edad sor Sofía del Santísimo Sacramento Osado Calzas, natural de la población cacereña de Serrejón. Esta congregación guardaba fielmente la clausura, no abandonando el convento “á excepción de los casos en que por prescripción facultativa y con

¹² Sobre este tema volveremos próximamente para recoger en detalle tanto el aspecto iconográfico de las pinturas como el proceso restaurador de las mismas.

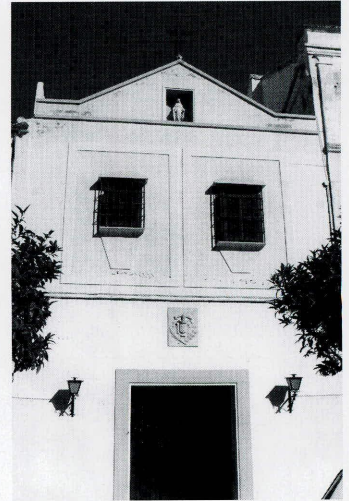
¹³ A(rchivo) P(arroquial) de E(spejo). *Relación al Excmo. E Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis...* Espejo. Año 1914.

autorización del Sr. Obispo tienen necesidad de atender á su salud"¹³. Cuando alguna religiosa recibía visita del exterior, siempre se hallaba acompañada de la Hermana Superiora o en su defecto la hermana de mayor antigüedad. La administración de este colegio –beaterio estaba en manos del párroco de la villa.

Indicar, por último, que las funciones religiosas – además de las exclusivas de la comunidad¹⁴ - se concretaban en las siguientes: El día 19 de cada mes, se ofrecía una misa solemne en honor de San José. Asimismo se celebraban el mes de María, el mes del Rosario, los siete domingos a San José, un quinario dedicado Nuestro Señor Jesucristo Crucificado y anualmente una fiesta al Corazón de Jesús y otra al Dulce Nombre de María, así como una novena a la Purísima Concepción. Todas estas celebraciones religiosas estaban a cargo de los sacerdotes de la parroquial.

5. Otras iglesias filiales abiertas al culto

La documentación manejada tan sólo nos arroja luz sobre otras tres iglesias filiales, más arriba mencionadas: la antigua iglesia conventual de Santa Teresa, otrora perteneciente a los carmelitas descalzos a su paso por esta villa, de ahí el ser denominada entonces como “el Convento”; de otra parte, la desaparecida capilla del antiguo hospital de Nuestra Señora de Gracia y San Bartolomé¹⁵; y, por último, la ermita de San Sebastián también conocida como “ermita de Santa Rita”, por contar con una capilla donde se rendía culto a esta advocación.



Fachada actual de la antigua iglesia conventual de Santa Teresa



Sacristía de la antigua iglesia conventual de Santa Teresa

¹⁴ Antes de la Santa Misa, la congregación dedica todas las mañanas media hora de oración en el coro de la capilla. Un cuarto de hora antes de comer, examen diario de conciencia, y terminada la comida realizan una visita al santísimo. Por la noche se reza el Santo Rosario, y antes de acostarse, otro cuarto de hora de examen de conciencia y, de nuevo, visita al Santísimo. Durante las comidas se lee un libro espiritual.

¹⁵ Cfr. VENTURA GRACIA, M., “Actividad asistencial...”, *op. cit.*

5.1. El Convento

Tratábase de una iglesia sencilla y de gran sobriedad. Su fábrica era de yeso, piedra y ladrillo y se estructuraba en torno a una sola nave, con una sola puerta de acceso a los pies de la misma. Coronaba la fachada principal una *“torre con dos campanas medianas y dos pequeñas”*. Aún en nuestros días, podemos reconocer la planta y caja de aquella iglesia, idénticas a las que soportan el actual “Hogar Parroquial”, oratorio público erigido hacia el año 1962, tras la aflictiva remodelación que con tal motivo sufrió la fábrica primitiva, de la cual tan sólo la sacristía conserva la traza primigenia. Gracias al inventario de 1835¹⁶ podemos entrever además otras características que completaremos con los datos que nos suministra la respuesta de Espejo a la estadística de la diócesis, más arriba citada.

Altares

Seis altares se levantaban en el interior de esta iglesia: el Altar Mayor y los erigidos Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Carmen, San Isidro, San José y Santa Teresa. El primero de ellos – el **Altar Mayor** – consagrado a Nuestra Señora del Carmen, se decoraba con un sencillo retablo *“de madera tallada y dorada”* en cuyo entrepaño central, en un nicho, estaba entronizada la talla de su titular. Sobre dicha imagen aparecía otra talla, *“al parecer (...) de la Virgen”*; y debajo, otra con la efigie de Jesús Crucificado. Ambas, en sus respectivos nichos. Otras dos imágenes completaban la nómina de tallas que decoraban el retablo principal: la de San Agustín y la de San Antonio, ubicadas a izquierda y derecha del Crucificado. Por

otra parte, los muros contiguos al retablo se decoraban con *“seis cuadros de regulares dimensiones pintados, que representan los tres de la derecha a San Jerónimo, un Religioso y el Señor Amarrado a la Columna; y los tres de la izquierda, la Asunción, Santa Teresa y Jesús muerto en los brazos de su Madre”*. A la diestra del altar mayor, en el muro, aparecía practicado un hueco, *“guarnecido de madera tallada”* con la imagen de San Elías, talla de madera de dimensiones *“como de tamaño natural”*.



*Paseo de Andalucía. Al fondo,
la ermita de Ntra. Sra. de la Cabeza.*

¹⁶ Archivo Histórico Provincial de Córdoba. Convento de carmelitas Descalzos de la Villa de Espejo. Leg. núm. 1854. Espejo. Año 1835.

Los demás altares se caracterizaban por su extremada sobriedad y pobreza decorativa. El **Altar de Ntra. Sra. los Dolores**, de *“madera tallada y dorada”* estaba presidido por la imagen titular, *“no teniendo de escultura más que el rostro y los pies”*, y tocada por una corona de plata sobredorada. En dos columnas del retablo existían dos pequeñas urnas que contenían *“dos reliquias corrientes”*. El **Altar de la Virgen del Carmen**, presidido igualmente por la imagen de su titular, tenía las mismas características del altar anterior. Al igual que los restantes : el **Altar de San José** y el **Altar de Santa Teresa**, *“de madera tallada y dorada y estilo muy sencillo”*, con las imágenes titulares en *“madera tallada”* y el de **San Isidro**, éste, por el contrario, levantado en fábrica de yeso con un nicho practicado en la pared. La imagen del Labrador *“dorada y negra”* estaba acompañada, como es propio, de su yunta de toros. Tan sólo un sencillo atril decoraba la mesa de este altar.

5.2. Iglesia de San Sebastián

Esta iglesia hunde sus raíces en la antigua ermita erigida a finales del siglo XVI y dedicada a su patrón, San Sebastián¹⁷. Se trata de una iglesia de una sola nave transversal con respecto a la entrada principal, que corona una sencilla espadaña con su esquila. Por entonces, estaba aislada - marcada con el número 52 de la calle de su nombre - a excepción de una casa adosada a ella que ocupaba el santero Antonio Córdoba con su familia, que vigilaba y cuidaba de la misma. En realidad, eran los dos últimos edificios de esta calle. La administraba el párroco de la villa y era servida indistintamente por los sacerdotes de la parroquia. Las funciones religiosas que entonces se celebraban en esta iglesia se reducían a las que se dedicaban a su titular, el día de San Sebastián, y el rezo del santo Rosario. De hecho, tan sólo contaba con *“dos bancos con respaldo que pertenecen a la Iglesia (...)”*, y *no se permiten otras clases de asientos*. La parvedad de sus enseres corría paralela a la del patrimonio artístico que en la misma se custodiaba, como ens seguida tendremos ocasión de comprobar.

Altars

Cuatro eran los altares con los que contaba esta iglesia, el dedicado a su titular San Sebastián, el erigido en honor de San Cristóbal y los levantados a Santa Rita y a San Joaquín, respectivamente. El **Altar de San Sebastián** era de fábrica de madera, con un retablo sencillo donde aparecía entronizada la talla de su titular. En la zona inferior del retablo, y por debajo de la citada imagen, *“existía una urna formada en el mismo retablo, con una escultura pequeña, que representa a Jesús en los brazos de su Madre”*. Por su parte, el **Altar de San Cristóbal**, levantado en yeso y en su frontal *“un hueco practicado en la pared formando un arco (...)”* y

¹⁷ Cfr. VENTURA GRACIA, M., “Religiosidad popular...”, *op. cit.*



Estado actual de la antigua iglesia conventual de los Carmelitas descalzos

tiene la figura del titular pintada en un lienzo". El **Altar de Santa Rita**, igualmente en yeso, también con un hueco en la pared frontal, con la imagen titular, de vestir, "teniendo solo de escultura la cabeza y las manos". Por último, el **Altar de San Joaquín**, con las mismas características que los anteriores, con la imagen titular en talla dorada, que lo presidía.

5.3. Nuestra Señora de Gracia

Al hablar de la iglesia filial de Nuestra Señora de Gracia, nos referimos a una de las ocho "ermitas" que durante la Edad Moderna canalizan determinados aspectos de la religiosidad popular espejeña y cuyos últimos vestigios materiales se perdieron hace ya cerca de un lustro. Tuvo su asiento en la calle Plaza Arriba –actual San Bartolomé– a tiro de honda de la iglesia parroquial. En realidad se trataba –al menos durante un dilatado tramo cronológico– de la capilla donde recibieron auxilio espiritual los pobres y enfermos que eran socorridos en el hospital de Nuestra Señora de Gracia y San Bartolomé, hasta su desaparición tras los procesos desamortizadores llevados a cabo en la centuria del ochocientos¹⁸. Una airosa espadaña con su esquila coronaba la puerta de acceso al inmueble general, con una esquila en "buen estado" para convocar a los fieles a los escasos actos religiosos que en ella se celebraban. Contaba la iglesia con una superficie

¹⁸ Archivo Municipal de Espejo. Provincia de Córdoba. Pueblo de Espejo. Año de 1881. Inventario de los bienes de este Ayuntamiento formado u autorizado por el mismo en virtud al Real decreto y circular del Ministerio de la Gobi. En 27 y 30 de Setiembre de dicho año. De acuerdo con este inventario, "el Hospital es propiedad del Municipio" (...) "hoy sin utilidad por su mal estado".

de unos 40 m²., estos es, 10 metros de longitud por 4 de anchura. La fábrica era a base de piedra yeso y ladrillo. Un santero cuidaba de la custodia y limpieza de la misma. Tan sólo dos bancos sin respaldo pegados a la pared era el único asiento de que disponía la capilla y *“no se permitían otros asientos”*. La sacristía era de reducidas dimensiones – unos 2 m². – sin ventana al exterior, y contenía tan sólo una cómoda y un lavamanos con su correspondiente toalla. Las funciones religiosas se reducían tan sólo a una misa de rogativas la víspera de la festividad de la Ascensión de Nuestro Señor.

Altares

El **Altar Mayor** había sido erigido en honor de Nuestra Señora de Gracia. Estaba decorado con un retablo al gusto barroco *“de madera tallada y dorada”*, con la imagen titular de vestir, y a ambos lados otras dos imágenes, una a la derecha que representa a San Bartolomé *“de madera tallada”* y otra a la izquierda de la misma factura que representa a San Pascual. Otro altar, el dedicado al **Señor de la Caridad**, era de madera y al fondo un nicho de grandes proporciones que albergaba a la imagen del crucificado, talla de *“tamaño natural”*, a cuyos pies aparecía otra imagen de bulto redondo que efigiaba a Nuestra Señora del Mayor Dolor. A la derecha e izquierda de la misma, otras dos imágenes de pequeño tamaño que representaban al Niño Jesús y la otra a San Rafael. Completaba la decoración de esta iglesia una serie de cuadros que representaban a San Juan Bautista, la *“Flagelación, al parecer”* y otros dos santos.

Conclusión

A la vista de la documentación y aparato bibliográfico manejados, podemos entrever los tres lugares sagrados sobre los que pilotaban las funciones religiosas y culturales en la villa de Espejo a comienzos de la centuria anterior. A saber, la propia iglesia parroquial, sin duda el centro religioso por antonomasia; y las iglesias conventuales de Santa Teresa -“El Convento”- y la de San Miguel. El resto de iglesias o ermitas reseñadas, como hemos tenido ocasión de comprobar, tan sólo ofrecían funciones religiosas testimoniales – por no decir residuales – de las que les fueron propias en épocas anteriores, y cuya virtualidad se había ido agostando con el transcurrir de los tiempos... Otras funciones puntuales, ya citadas, – capilla del cementerio municipal, en el caso de la ermita de Ntra. Sra. del Rosario; escuela infantil y recinto para actividades culturales y municipales, en la de Ntra. Sra. de la Cabeza, y otras esporádicas en la ermita de Santo Domingo, en la plaza de su nombre – cierran la nómina de edificios religiosos espejeños en esta época, al tiempo que se nos rebela el servicio que cada uno de ellos prestaba.



**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

